

Ingleses en busca del sol lanzaroteño

Miles de británicos han renunciado a vivir en su país por quedarse en Lanzarote por su clima, por su belleza y por la calidad de vida que aquí disfrutan



Tila Bradock.

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística de 2015, en la isla de Lanzarote residían 6.223 personas procedentes de Reino Unido. Algunos llegaron atraídos por el clima, otros por la tranquilidad

y la belleza del paisaje. Algunos huían de la City y otros se redescubrieron en este lugar del mundo, acogedor y diferente. A todos les encandiló la belleza de la isla y se sienten como en casa.

M.A.C.

Fotos: J. B/ Cedidas

■ Son ingleses y como tales se sienten estén donde estén, pero reconocen que algo tiene Lanzarote que les ha enamorado, tanto como para no querer marcharse más. Mathew Scott llegó a Lanzarote en el año 2008 procedente de Barcelona. Profesional del mundo del espectáculo llegó a la isla contratado para una serie de actuaciones navideñas en Haría. «Yo conocía

nada de Lanzarote, ni de las islas Canarias, y me encantó el ambiente, la naturaleza, el paisaje... fue un momento de cambio y a mí ya me gustaba España para vivir, pero decidí cambiar la enorme oferta cultural de Barcelona por esta isla increíblemente bella», señala. «Sobre todo me impresionó la naturaleza. Yo también soy escultor y fotógrafo y el paisaje que encuentras en cada rincón de esta isla es único. No hay otro lugar como éste. Además enseguida encontré ami-

gos y me sentí muy cómodo».

Recuerda un día en Haría que un señor con el que conversaba le preguntó dónde estaba Punta Mujeres. «A mí me extraño mucho porque es un lugar muy próximo, y él sonriendo me contestó que para qué iba a ir a otro sitio si estaba estupendamente en Haría», asegura. «Me hizo muchísima gracia».

Matthew procede del norte de Inglaterra, del condado de Yorkshire y asegura que las diferencias no se limitan sólo al clima.

Son muchísimas. «Aquí el tiempo siempre es bueno, allí casi nunca, pero además la gente es muy diferente. Los españoles, y los canarios en concreto, son más abiertos, más directos, más cercanos», explica. «Allí somos más fríos, más correctos, mucho más formales... hasta, en ocasiones, de una manera exagerada».

Tanto es así que cuando vuelve a casa los que no le conocen piensan que es extranjero. «No soy el típico inglés, lo reconozco», asegura. «Ni siquiera en Lanzarote actúo de una manera convencional. No me junto con otros ingleses, no voy a los pubs británicos de Fariones, no sigo hablando en mi idioma... no hago las cosas típicas que se presupone que debería hacer por ser inglés», bromea.

Aunque «en Inglaterra se puede comer bien, lo cierto es que en mi familia no comíamos, nos alimentábamos para sobrevivir... yo aprendí a comer cuando llegué a España. De hecho, yo era vegetariano... hasta que probé el chorizo. Ahí lo tuve que dejar. Pensé que si había carne tan rica yo no podía dejar de comerla», dice entre risas. «La verdad es que me gusta todo de la gastronomía insular y de la nacional. La carne, el pescado fresco, los mojos, el caldo de millo, los potajes, los pucheros... todo».

Matthew asegura que el referéndum del Brexit no ha sido democrático para todos. «Todos aque-



Barry .

“ Matthew asegura que el referéndum del Brexit no ha sido democrático para todos. «Todos aquellos ingleses que llevábamos más de 15 años fuera no pudimos votar ”

llos ingleses que llevábamos más de 15 años fuera no pudimos votar. Yo no pude opinar pero el resultado me va a afectar igual. No sólo a los que estamos aquí, sino a todos los que están repartidos por Europa, aunque debo decir que la gran

mayoría estamos en España», asegura. «Yo no sé qué va a pasar. No sé qué pasará con mi seguridad social... el otro día miré por primera vez qué tenía que hacer para conseguir la nacionalidad española, pero tampoco sé que hacer. De momento, estoy trabajando y cotizo, no creo que haya problemas y supongo que en un país como este, con tantos ingleses, se buscará la forma de que todo sea más sencillo. A fin de cuentas, somos una parte importante de la economía nacional... tendremos que esperar para ver qué pasa».

De Londres a la isla

Tila Bradock es londinense pero lleva más de treinta años en Lanzarote. Asentó aquí su residencia porque se enamoró de la isla. De hecho sus hijos son canarios y no se ve en ningún otro lugar del mundo. «Llegué siendo un niño, con apenas 17 años, como profesor de Windsurf a la Playa de los Pocillos, la idea era estar por cuatro o cinco años, pero ya nunca me fui», explica. «Me encantó la isla, me vuelve loco navegar y el windsurf y está isla era perfecta. Londres no era el mejor sitio para practicar mi deporte favorito, así que no me lo pensé dos veces y, la verdad, es que nunca me he arrepentido de esa decisión».

A Tila le gustó el carácter de la gente, la tranquilidad, el paisaje y



clinicaplatayreguera.com
👍 Clínica Plata y Reguera
📞 Lanzarote / 928 81 18 87
📞 Fuerteventura / 928 53 20 34

Más de 30 años de experiencia

✓ Tratamientos de calidad al alcance de todos.

Plata & Reguera
Odontología avanzada



la manera de ser de los lanzaroteños. «La vida es más tranquila y la gente se toma las cosas de otra manera. Supongo que las diferencias son las mismas en todas las grandes ciudades del mundo. A mucha gente de Madrid le pasará lo mismo al llegar a Lanzarote», advierte, señalando que el ritmo del tiempo es diferente y los relojes parecen pararse. «Además me gustan las personas abiertas, directas... me gusta la gente de aquí», señala.

En realidad es que no hay nada de la isla que no le guste. Adora los paisajes, sobre todo los de la zona norte, las playas, el viento, el sol, la comida tradicional, las fiestas... «No me volvería ni loco a Londres, no sabría cómo volver a vivir en una ciudad así, tan grande, tan dinámica», señala. «Mis hijos son conejeros, rubios, pero más conejeros que ninguno... cualquiera los saca de aquí».

En el tema del Brexit se muestra convencido de que no va a ocurrir nada. «La gente que viene de vacaciones a España para disfrutar de su clima y de las playas únicas que aquí hay, no va a dejar de hacerlo porque le cueste un poco más», afirma. «En mi caso concreto, yo soy empresario y doy trabajo a muchos lanzaroteños, cotizo por ellos, pago mis impuestos... dudo mucho que vaya a tener problemas si me pongo enfermo. Se buscará la manera de solucionar las cosas, estoy seguro de ello».

El paraíso de las energías renovables

Barry Sargeant llegó a Lanzarote en septiembre del año 1987 procedente de Devon, una ciudad situada en el suroeste de Reino Unido. Su objetivo era buscar otra vida, empezar un nuevo camino. Cosa que hizo, primero como profesor de ciencias y matemáticas en una escuela inglesa, luego trabajando como ingeniero de Energías Renovables, una opción laboral ideal para desarrollar en Canarias, y en concreto en Lanzarote, ya que en aquella época todavía había muchísimas casas y fincas sin conexión.

Desde que llegó Barry supo que Lanzarote era su lugar en el mun-



Matthew.

“ Barry asegura que jamás tuvo problemas con su trabajo, a pesar de que cuando él comenzó a introducirlo era algo poco conocido. «Introducir las placas solares fue relativamente sencillo”

do. «Los lanzaroteños son un pueblo, en general, muy amable y abierto. Pronto me gustó vivir aquí y, lo cierto, es que en la actualidad tengo muchos amigos en la isla. Dudo que regresar a Inglaterra fuera una opción para mí. Ya no», señala. «Lanzarote es un lugar ideal para vivir. Por sus espacios abiertos, por su poca población, algo que me gusta mucho, pero sobre todo por la libertad que te da. Además tiene lugares únicos como los Jameos del Agua y tantos otros proyectos arquitectónicos con los que César Manrique supo marcar un estilo único. Lanzarote es un lugar muy atractivo»

Barry asegura que jamás tuvo problemas con su trabajo, a pesar de que cuando él comenzó a introducirlo era algo poco conocido. «Introducir las placas solares fue relativamente sencillo, pronto los vecinos se dieron cuenta que era una alternativa ecológica, práctica y, sobre todo, económica».

En cuanto al tema del Brexit, este ingeniero tiene sus dudas. Por una parte está de acuerdo con la salida del Reino Unido de la Comunidad Europea, pero por otro lado es consciente que para los residentes ingleses sería mucho más complicado cobrar sus pensiones. «En España residen más de un millón de británicos. Lo cierto es que el efecto que puede tener el Brexit no es positivo para nosotros, pero tampoco para España», afirma. «Muchos británicos, y los comprendo, creen que la UE es una estafa. Ha sido una comunidad económica pero nunca una verdadera comunidad política. Tampoco nos gustan algunas cosas que ocurren. Es verdad que nuestro gobierno tiene problemas, pero no hay tanta oscuridad como percibimos en otros países. Sabemos quiénes son».

Son sólo algunos nombres al azar entre los miles de ingleses que bien en Lanzarote, algunos, como los periodistas británicos del Grupo Lancelot, Liz y Larry Yaskiel, llevan en la isla desde los años 70. En el caso de Larry, que fue una de las personas más influyentes del negocio discográfico en el Reino Unido y Alemania en los años 60, habiendo trabajado con artistas como Jimmy Hendrix o descubierto grupos como Supertramp, ha recibido incluso el galardón de 'Conejero del Año' por su contribución a la promoción de la isla como destino turístico. La vinculación de ambos con la isla es enorme. Como ellos, son muchísimos los británicos que se sienten en Lanzarote como en casa.